

El sobrepeso y la obesidad son una epidemia en aumento en el mundo, están relacionados con el surgimiento de enfermedades como diabetes, hipertensión, cardiopatías y algunos cánceres. Además, la Organización Mundial de la Salud (OMS) lo ubica como el sexto factor de riesgo de muerte a nivel mundial en adultos.

En Argentina, según datos de la última Encuesta Nacional de Factores de Riesgo realizada por la cartera sanitaria nacional, 4 de cada 10 adultos tienen sobrepeso y 2 de cada 10, obesidad. En adolescentes de 13 a 15 años, el sobrepeso aumentó un 17% en cinco años, al pasar del 25% (2007) al 29% (2012), según cifras oficiales.

El secretario de Promoción de la Salud, Prevención y Control de Riesgos del Ministerio de Salud de la Nación, **Adolfo Rubinstein**, participó la semana pasada de las jornadas para promover políticas de regulación que ayuden a prevenir el creciente sobrepeso y obesidad en niños y adolescentes de Argentina, organizadas por la Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS), UNICEF y la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

Durante la actividad se debatieron las políticas públicas implementadas exitosamente en la región como la incorporación del etiquetado frontal en los envases para mejorar facilitar la selección de alimentos y disminuir el consumo de ultraprocesados –con alto contenido de grasas, azúcar y sal-, las restricciones en la publicidad sobre productos alimentarios dirigidas a niños, la protección de los entornos escolares de la alimentación inadecuada y la discusión de políticas fiscales para bebidas azucaradas.

Rubinstein destacó que "desde el Ministerio de Salud de la Nación estamos profundamente convencidos que uno de los ejes estratégicos en el cual tenemos que ocuparnos es en la prevención. Por eso trabajamos de manera intersectorial en el marco de la Comisión Nacional de Alimentación Saludable y Prevención de la Obesidad, para avanzar en políticas públicas que garanticen una vida sana en todas las edades".

Y agregó que "las medidas individuales y enfocadas en los servicios de salud para tratar el sobrepeso y la obesidad son necesarios pero no suficientes dado que para la prevención es fundamental poner en marcha políticas públicas que modifiquen los entornos y prevengan la obesidad en niños, niñas y adolescentes".

El año pasado, el Ministerio de Salud de la Nación creó el Programa Nacional de Alimentación Saludable y Prevención de la Obesidad y publicó las Guías Alimentarias para la Población Argentina (GAPA), que constituyen una herramienta fundamental para favorecer la aprehensión de conocimientos que contribuyan a generar comportamientos alimentarios y nutricionales más equitativos y saludables por parte de la población.